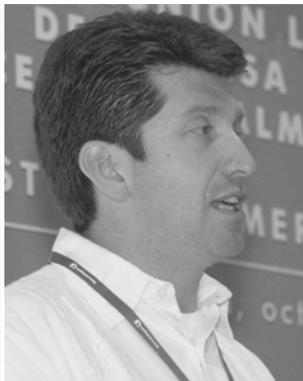


Cultivo de palma de aceite con el apoyo de Usaid-Midas: un ejemplo de desarrollo alternativo en Colombia



Diego Molano Aponte
Director Adjunto del Programa
MIDAS / USAID

PALABRAS CLAVES

Usaid Midas, alianzas estratégicas, alianzas productivas, alianzas palmeras

Primera Reunión Latinoamericana de la Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sostenible, RSPO
Cartagena, 16 - 17 de Octubre de 2008

Resumen

El Midas de la Usaid es un programa de desarrollo alternativo que busca generar y fortalecer fuentes sostenibles de ingresos y empleos lícitos en poblaciones de cultivos ilícitos, entre otras. En el sector palmero ha apoyado la creación exitosa de alianzas productivas entre pequeños productores y grandes agroindustriales. Su mayor reto lo tiene en facilitar que puedan convertirse en sostenibles y ser certificadas como tales.

El Midas de la Usaid es un programa de desarrollo alternativo que busca generar y fortalecer fuentes sostenibles de ingresos y empleos lícitos en el sector privado y, a su vez, fomentar el crecimiento económico y la competitividad del sector productivo del país. Trabaja en conjunto con Acción Social y el sector privado para contribuir con las políticas del Gobierno nacional. Su población objetivo es la urbana y la rural de bajos recursos, grupos vulnerables y población campesina en zonas de cultivos ilícitos.

Midas brinda asistencia técnica y financiera a proyectos que establezcan nuevos negocios o trabajen para ampliar negocios existentes en esas zonas. Además, está comprometido con la promoción de opciones lícitas de empleo e ingreso

que mejoren la calidad de vida de sus beneficiarios y comunidades, y se preocupa por ayudar a garantizar la sostenibilidad de los proyectos.

Proyectos palmeros

En Colombia, específicamente en el sector palmero, Midas ha venido apoyando desde sus inicios el programa de alianzas productivas, para el cual ha sido significativo el liderazgo que han tenido unos empresarios que quisiera destacar, en particular de C.I. Tequendama, el Grupo Daabon, C.I. El Roble, Gradesa, Palmariguaní, Palmeras de la Costa, Palma de Aceite, Frupalma, Hacienda Las Flores, Indupalma, El Pórtico, Palmeras de San Pablo y Simití, y Cordeagropaz.

Todos ellos aceptaron el desafío de liderar el ejercicio de trabajar con pequeños productores para generar economías competitivas y buscar la sostenibilidad en regiones apartadas.

En las zonas que han sido identificadas y trabajadas por esos empresarios hay áreas importantes de cultivos ilícitos que hay que reducir. Hay gente ocupada en actividades ilícitas que hay que recuperar para el trabajo lícito. El país tiene que evitar la expansión de las economías ilícitas.

Por medio de sus diferentes componentes, como el de agronegocios, Midas trabaja en varios renglones, entre otros el de palma de aceite, cacao y frutales. Se trata en lo fundamental de generar oportunidades para disminuir los factores que están provocando esos espacios ilegales en muchas regiones de Colombia, especialmente relacionados con la ausencia previa del Estado, la presencia de grupos al margen de la ley, etc.

De manera que Midas interviene con proyectos de agronegocios, forestales o de apoyo a la pequeña y mediana empresa o a la reforma y políticas del sector, para generar ambientes lícitos y competitivos, en este esfuerzo conjunto de las alianzas entre empresarios privados y pequeños.

El modelo utilizado, que busca involucrar asociaciones y organizaciones de pequeños productores de poblaciones vulnerables al mundo de la palma de aceite, ha arrojado buenos resultados. Pero sin duda habrá que trabajar mucho para adecuarlo a los retos

de la sostenibilidad como una norma en el marco del proceso de certificación de la RSPO hacia el futuro.

Las iniciativas para estos proyectos provienen de empresarios que tienen sentido de responsabilidad social, con un objetivo de largo plazo de tener economías regionales lícitas y fortalecidas. En tal propósito se usan ciertos instrumentos, algunos de los cuales todavía se están diseñando.

En lo fundamental se trata de convocatorias abiertas lideradas por empresarios privados o por organizaciones de productores que han comenzado a desarrollar una mentalidad empresarial, que entienden su dinámica, que están asociados, y de estudios de factibilidad (económica, financiera, ambiental y técnica). El aporte de Midas, que opera como un catalizador de las alianzas entre sector privado y pequeños agricultores, es brindar asistencia técnica, asegurar el crédito, fortalecer a las organizaciones y acompañarlas, de modo que si hay una visión empresarial, haya un manejo ambiental adecuado, y se disponga del material vegetal correcto.

Desde el principio de cada proyecto se empieza a orientar a los pequeños productores sobre los temas de sostenibilidad. Por ejemplo en las asociaciones se estudian las guías ambientales y en conjunto con las empresas, la normatividad de Estados Unidos que deben cumplir para poder arrancar en firme.

Como se ha mencionado en las conferencias de este evento, el tema de información también es crucial para los pequeños. Deben estar informados sobre el mercado y responder asimismo con informes, para lo cual deben partir del instrumento principal, que es el acuerdo de comercialización.

Orientación de los proyectos Midas

El programa se inició en el año 2001 con unas convocatorias que se repitieron en 2002 y se desarrollaron con los primeros recursos que llegaron de cooperación de Estados Unidos en el Plan Colombia. Para Midas es un orgullo tener hoy aquí en este escenario a José y a Gustavo, dos personas que respondieron y hoy ya son empresarios que forman parte de organizaciones bien desarrolladas que están trabajando, cambiando una región en el Catatumbo. Están en esta



reunión de la RSPO pensando y analizando cómo es el esquema de sus asociaciones para los temas de sostenibilidad.

Midas ha buscado apoyar proyectos que tengan las siguientes características:

- Proyectos regionales que propicien un desarrollo productivo con impacto rural.
- Articulación con el sector privado y fortalecimiento de las organizaciones base.
- Iniciativas que aseguren el bienestar de corto plazo (ingreso y seguridad alimentaria), y cimienten la prosperidad del proyecto productivo.
- Apoyo a las reformas institucionales para una mejor inserción del país al mercado internacional.

Midas ha tenido que hacer un trabajo intenso en el tema de crédito para que los bancos entiendan cómo pueden dárselo a los pequeños, con qué tipo de garantías, etc., y al mismo tiempo en reformas institucionales para asegurarlos.

Todos los proyectos (agroindustriales, forestales, de pequeña y mediana empresa) de Midas han generado 144.000 empleos y beneficiado alrededor de 435.000 familias. Hoy existen 74.000 hectáreas sembradas (que se espera sean 170.000 en el año 2010), 495 proyectos y 1,3 billones de pesos comprometidos (cerca de 650 millones de dólares).

Lo interesante de estos resultados es que su apalancamiento parte de un hecho importante, y es el de entender que la responsabilidad social corporativa de trabajar entre grandes y pequeños no parte de las carencias de las asociaciones de campesinos o de los pequeños, sino que parte de valorar sus activos.

Y en este ejercicio, cuando se habla de apalancar los \$1,3 billones, el esfuerzo de los pequeños es el que más se valora; en las dos barras hay \$426.000 millones (unos US\$200 millones), que incluyen la valoración de los jornales. Eso quiere decir que el trabajo es el activo principal que tienen los campesinos en los proyectos; pero además se ha incluido la variable de crédito, porque el ejercicio del crédito individual o asociativo permite la sostenibilidad de los proyectos.

Por qué el sector palmero

¿Por qué se ha convertido la palma de aceite para Usaid-Midas y el Gobierno nacional en un esfuerzo importante?

- Porque desde la perspectiva del desarrollo alternativo y la sustitución de fuentes de economía ilícita por economía lícita, se encuentra en la palma una cadena productiva dinámica, competitiva y priorizada por el Gobierno
- Se ha encontrado que genera ingresos sostenibles y adecuados con respecto a otras posibilidades en el campo, y asegura la ocupación lícita del territorio
- Existe, como lo evidencia esta reunión de la RSPO, una institucionalidad sólida y reconocida (gremios y centros de investigación y tecnología), y empresas fuertes.
- Colombia tiene ventajas comparativas para desarrollarla
- Por la posibilidad de hacer alianzas entre pequeños productores y la agroindustria.

El trabajo es el activo principal que tienen los campesinos en los proyectos.

La política del Gobierno Nacional apoyada por el sector privado y la cooperación internacional ha generado las condiciones para realizar alianzas con pequeños productores mediante los siguientes mecanismos: arreglos institucionales (financieros, comerciales y organizativos), instrumentos financieros y desarrollo de nuevos mercados.

Ello ha viabilizado unidades productivas palmeras de entre 10 y 20 hectáreas, lo cual facilita la inserción de gente que está desconectada de estos mercados. Cuando se mira la evolución del concepto de responsabilidad social corporativa en el sector palmero, se llega a concluir que las alianzas no son solo un ejercicio de inversión que hace el sector privado en ciertos proyectos sociales, sino de entender que los

pequeños productores y los grupos de poblaciones vulnerables pueden funcionar dentro de la cadena del negocio, unos como proveedores y otros como clientes.

En el año 2007 había 328.000 hectáreas sembradas de palma de aceite en Colombia; con los recursos de Usaid y el programa Midas se está apoyando la siembra de más de 51.300 hectáreas de cerca de 4.800 familias de agricultores de zonas de influencia de cultivos ilícitos, que hoy pueden llamarse empresarias.

En general, el portafolio de palma de aceite es de 24 proyectos. Como lo mencioné, aquí hay una iniciativa importante de los empresarios del sector y una respuesta de los involucrados, en el entendido de que se están construyendo lazos de confianza entre ellos. El costo total del portafolio es de US\$194 millones, US\$20 millones de ellos de Usaid.

Conclusiones

- En palma de aceite, la estrategia de Usaid/Midas, que representa un esfuerzo de cooperación entre Estados Unidos y Colombia, ha logrado vincular al sector privado y oficial para la transformación de áreas rurales deprimidas mediante la consolidación de una cultura empresarial lícita y la formación de capital social. Ello ha sido un reto inmenso y por supuesto todavía hay muchas cosas por hacer en términos de fortalecimiento, de trabajo con las organizaciones, de sostenibilidad de los proyectos
- La producción esperada cuando los cultivos estén en plena producción será superior a las 1.300.000 t/año de fruto de palma, equivalentes a 250.000 toneladas de aceite
- La auditoría a los cultivos que se está implementando con apoyo de Usaid asegura una buena planificación y ejecución de los planes de asistencia técnica para lograr las productividades esperadas
- Usaid apoya directamente a 4.809 familias de agricultores de zonas propensas a la presencia de cultivos ilícitos. Hoy hay 69 asociaciones de pequeños productores que tienen un alto des-

empeño empresarial. Se ha logrado mejorar los ingresos de los pequeños productores de uno o dos salarios mínimos a más de siete salarios mínimos mensuales

- Se tiene una red de asociaciones hoy fortalecidas que son además de lo productivo, un capital social enorme en regiones que antes habían estado abandonadas por el Estado, con presencia de grupos irregulares y de economías ilícitas; hoy son un factor multiplicador, no sólo de sus proyectos productivos, sino atracción de inversión privada e inclusive de inversión pública para mejorar vías, centros de salud, etc.
- El modelo es competitivo, logra impactos sectoriales significativos, promueve el desarrollo regional y provee empleo e ingresos lícitos sostenibles a la población rural
- El sector privado vinculado a este tipo de modelos gana competitividad y ejerce responsabilidad social empresarial de forma más integral
- La palma de aceite permite impacto económico, generación de empleo, desarrollo de cultura empresarial y de legalidad en zonas afectadas por la violencia.

Retos frente a la sostenibilidad

Particularmente el tema de la asistencia técnica a pequeños productores se ha trabajado con nuestros esquemas de apoyo a los donatarios, a los empresarios, para que sean ellos los que la provean. Pero la implantación de los Principios y Criterios de la RSPO obliga a un seguimiento y un acompañamiento mucho más exigente de los pequeños empresarios, porque se ha hecho un esfuerzo muy grande para vincularlos, que no se puede dejar perder. En este sentido, se están preparando con Indupalma algunas experiencias piloto de certificación de aceite de palma sostenible, para enseñárselo a las asociaciones de pequeños, en su proceso de aprendizaje.

Otro de los retos es cómo continuar fortaleciendo esas organizaciones de base para que se involucren en los procesos de mejoramiento continuo, de manera que los perciban no como una exigencia, sino como un mecanismo que les permitirá mejorar sus condi-



ciones de vida, y también robustecer sus relaciones con los aliados estratégicos.

Se ha visto que la experiencia ha transformado la vida de regiones como el Catatumbo, el Magdalena Medio e inclusive de Tumaco, a pesar de las enormes dificultades de este municipio. Allí se están creando economías lícitas, transformando la vida de gente. Los retos

que en ese sentido se imponen son de compromiso del Gobierno, de la cooperación internacional, de los empresarios grandes y de los que trabajamos en este sector para asegurar que en este nuevo esfuerzo y en este nuevo avance que va a tener el sector palmero en los proceso de sostenibilidad, las asociaciones de pequeños productores puedan beneficiarse.